

Fuenteovejuna, Lope en el súper

La directora y dramaturga Marianella Morena em-
plaza el clásico de Lope de Vega en una macrotien-
da de hoy para ofrecer nuevas lecturas del abuso
y la explotación. En La Abadía a partir del jueves, 21.

“Me gusta pensar que converso a escondidas con Lope, que discutimos, que nos trenzamos en un debate para quebrar el tiempo”, explica Marianella Morena (1968) a El Cultural. Ese diálogo se establece a propósito de *Fuenteovejuna*, que la dramaturga y directora uruguaya ha “reescrito” para mostrar nuevas

perspectivas en La Abadía desde el jueves 21. Su *Fuenteovejuna*, para empezar, se desarrolla en un supermercado, que para Morena es “una síntesis de la contemporaneidad, un concentrado del capitalismo: miserias y debilidades”.

A su juicio, los empleados que mantienen el orden de las estanterías son como una especie de figurantes en los que no reparamos. “Salvo cuando estalló la pandemia”, apostilla Morena. “Fue un tiempo en el que dejaron de ser invisibles”. Frente a esa presunta indiferencia, Morena ha erigido su montaje, que tiene como protagonistas a cajeros, repo-

nedores, encargados... Un ecosistema que reproduce a pequeña escala la red de relaciones sociales de una ciudad.

En ese súper nos topamos con Laurencia, que será ultrajada por el comendador, cuando este, rijoso y despótico, se entere de que quiere casarse con el valiente Frondoso. Un hecho que desencadena la venganza popular y, por tanto, anónima. La pregunta sobre quién mató al comendador obtiene una respuesta en bloque: “Fuenteovejuna, señor”. Y la de quién es Fuenteovejuna, otra más contundente: “Todo el pueblo, a una”.

Son frases troqueladas en el inconsciente colectivo que en la reescritura de Morena, subtítulo *Historia del maltrato*, serán recitadas por los trabajadores. La justificación de este juego metaliterario que se inserta en la trama es que el gerente decide estimular las ventas mediante esta estrategia: “Para ello se habilita un ‘micrófono abierto’, donde su personal favorito representa esce-

escritas por Lope y las reales. “Laurencia se queja de que tiene que portar un nombre de alguien valiente cuando ella no lo es. Su padre, Esteban, ensaya eternamente el discurso para enfrentarse al jerarca. Pascuala se evade con las series y Frondoso, que es una chica, propone el cambio cultural desde el género fluido”, especifica Morena, que también ha ‘revisado’ *El enemigo del pueblo* de Ibsen. “El texto original queda en el ADN de los personajes. La pulsión de Lope aflora otorgándoles valentía, y voz, ya que carecen de herramientas para reconocerse como víctimas”. Lope catártico.

La puesta en escena recrea la arquitectura de baldas, cajas, bolsas de los recintos comerciales al uso. Aunque Morena le estampa un co-

lorismo hiperrealista inspirado en el fotógrafo Martin Tremblay, con intensos azules y amarillos amalgamados. Los actores (Mané Pérez, José Luis Torrijo, Cris Iglesias, José Carlos Cuevas y Carmen Baquero) emplean todos esos objetos “como herramientas escénicas para narrar”. Cantan y denunciaban a un tiempo. En esencia, el concepto ideado es como una *matrioshka*: “el mundo dentro del súper, el jefe dentro del empleado, los personajes dentro de los estantes, la comida dentro de la caja, Lope dentro de la palabra”. Y la vida dentro del teatro. ALBERTO OJEDA



LOS ACTORES MANÉ PÉREZ, CRIS IGLESIAS Y JOSÉ CARLOS GUEVAS EN FUENTEOVEJUNA

MIGUEL ÁNGEL ALMANZA

**“LOS SUPERMERCADOS SON
UNA SÍNTESIS CONCENTRA-
DA DEL CAPITALISMO:
MISERIA Y DEBILIDADES”.**
MARIANELLA MORENA